

CHRISTER BERGSTRÖM

ARDENAS

LA BATALLA

Traducción de
DAVID LEÓN GÓMEZ

PASADO & PRESENTE

PASADO & PRESENTE
BARCELONA

ÍNDICE

<i>Prefacio a la edición española</i>	9
<i>Introducción. Rumbo al Mosa</i>	11
1. LA SENDA DE LA OFENSIVA DE LAS ARDENAS: HACIA EL ABISMO	19
2. EL PLAN DE ATAQUE: «UNA DECISIÓN TRASCENDENTAL»	43
3. LOS Oponentes: LA CUENTA ATRÁS PARA EL GRAN COMBATE	71
4. EL 5.º EJÉRCITO BLINDADO ALEMÁN: ¡LOS «PANZER» MARCHAN HACIA EL MOSA!	85
Infiltración sigilosa	85
Toma de posiciones	93
La pugna por un avance decidido	99
Comienza la marcha blindada	116
¡A Sankt Vith!	124
Batalla blindada en Bastoña	137
La batalla de Sankt Vith	154
El ataque relámpago de la división Windhund	174
De Bastoña al Mosa	181
Conclusiones y resultados	194
5. 7.º EJÉRCITO, ¡DEFIENDAN LOS FLANCOS!	197
Primer día: ¡Han pasado el río!	197
El avance de los paracaidistas hacia el oeste	204
6. «SS-PANZERARMEE»: ¡ADELANTE SIN PIEDAD!	215
SS contra Wehrmacht	215
Matanza al amanecer	222
Peiper sale a escena	230
La batalla de los «pueblos gemelos»	248
La SS-Kampfgruppe Peiper pasa el río Amblève	255
La batalla de Domäne Bütgenbach	272

Tentativa de Skorzeny contra Malmedy	277
El final del grupo de combate Peiper	283
Conclusiones y resultados	295
7. INTERVIENE LA AVIACIÓN ALIADA	299
Combate en el cielo de las Ardenas	299
Eliminación de la bolsa de Sankt Vith	312
La batalla de Baraque de Fraiture	318
Aviones aliados frente a carros alemanes	321
La incursión accidental del <i>Oberscharführer</i> Barkmann	327
Detención de la marcha hacia el Mosa	332
Derrota de la vanguardia alemana	341
Conclusiones y resultados	358
8. BASTOÑA: «¡MAJADERO!»	363
El sitio de Bastoña	363
Comienza la ofensiva de Patton	383
«¡Avancen toda la noche!»	398
El avance a Bastoña	420
Bastoña, convertida en centro de atención	429
La SS contraataca	443
Se detiene la ofensiva de Patton	450
Conclusión y resultados: 16-31 de diciembre de 1944	463
9. AÑO NUEVO DE 1945: NUEVAS EMBESTIDAS CONTRA LOS ALIADOS.....	469
Operación Bodenplatte	469
La operación viento del norte	486
10. ENERO DE 1945: MÁS ATAQUES ALEMANES	489
La batalla de Chenogne	489
La 6. división, rechazada	493
El ataque de Montgomery	499
Los alemanes recuperan la iniciativa en Bastoña	510
Reveses estadounidenses en el sureste	519
Crisis en el mando aliado	522
Intervención de la aviación estratégica aliada	528
Guerra de desgaste al oeste de Bastoña	531
La ofensiva de Montgomery encuentra dificultades	538
El asalto final de los alemanes	546
La batalla de la bolsa de Harlange	550
Panteras negras en Tillet	556
Otra detención de Patton	557

La reserva acorazada de Alemania	559
Conclusiones y resultados	561
I I. LA CRUENTA BATALLA FINAL	565
El ejército rojo entra en acción	565
Acción dilatoria	567
Vuelve la aviación aliada	572
Más batallas blindadas en Bastoña	580
Encuentro en Houffalize	582
Fracaso de la tenaza de Ridgway	584
Salida de la 3. ^a división blindada	593
Montgomery recurre al V cuerpo	598
La batalla de Oberwampach	601
Otra oportunidad para el XII cuerpo	605
Ridgway, frenado a las puertas de Sankt Vith	608
Matanza desde el cielo	611
El desmoronamiento de los alemanes	618
<i>La ofensiva de las Ardenas: conclusiones y resultados finales</i>	<i>623</i>
<i>Agradecimientos</i>	<i>651</i>
<i>Anexo 1</i>	<i>655</i>
<i>Anexo 2</i>	<i>657</i>
<i>Anexo 3</i>	<i>661</i>
<i>Anexo 4</i>	<i>681</i>
<i>Notas</i>	<i>689</i>
<i>Bibliografía</i>	<i>743</i>
<i>Glosario</i>	<i>761</i>
<i>Índice alfabético</i>	<i>771</i>
<i>Índice de mapas</i>	<i>799</i>

INTRODUCCIÓN

RUMBO AL MOSA

La noche del 22 de diciembre de 1944 se detuvo en el pueblecito belga de Hargimont la fuerza de avance de la 2.^a división blindada de Alemania. El patio de armas del castillo medieval semiderruido de Jemeppe, situado en el extremo del banco de arena que precedía al sector oriental de dicha población, estaba lleno de vehículos alemanes de combate. También los había estacionados en las angostas calles del municipio y en los campos y las arboledas que lo rodeaban, hasta alcanzar el millar. Daba la impresión de que se hubiera organizado una exposición del parque móvil con que contaba el Ejército alemán a esas alturas de las hostilidades: semiorugas blindados Hanomag para el transporte de tropas; blindados Puma de ocho ruedas; Sonderkraftfahrzeug 7 y 9, colosales vehículos de arrastre de 11 y 18 toneladas; MAN 4500, camiones de 4,5 toneladas con tracción en las cuatro ruedas; Opel Blitz, un tanto más pequeños; camiones semioruga Maultier; Volkswagen Schwimmwagen, vehículos anfibios de escaso porte; diversos vehículos antiaéreos; varias clases de motocicleta; vehículos de todo género apresados a los estadounidenses, y numerosos automóviles civiles. En las colinas de alrededor se habían colocado de forma estratégica carros de combate Panther y Panzer IV, y cañones de asalto Sturmgeschütz III, y dentro del pueblo, envuelto en la oscuridad, hacían ronda entre los vehículos aparcados centinelas alemanes que temblaban por el frío de aquella noche de diciembre. Otros se hallaban apostados en la periferia, en tanto que algunos de los menos afortunados habían tenido que salir a patricular las proximidades. También había quien dormía en las casas requisadas a la fuerza. Tan agotados estaban algunos, que ni siquiera se despertaron con los disparos de la artillería alemana que cañoneaba de cuando en cuando la ciudad de Marche, sita unos tres kilómetros más al noreste.

El comandante Ernst von Cochenhausen, al mando de la fuerza alemana de avance, aguardaba el alba, momento en que emprendería

de nuevo la progresión hacia la siguiente escala: el río Mosa, que tenía la intención de cruzar. Aquel veterano de cuarenta y cuatro años había participado en la ocupación alemana de la región checa de los Sudetes en 1939. Aunque lo hirieron al cuarto día de la guerra contra Polonia aquel mismo año, regresó a la primera línea de combate y comandó un batallón de motocicletas en el frente oriental. Después de que completase la formación propia de un jefe de regimiento, lo trasladaron en diciembre de 1944 a la 2.^a división blindada, en donde ejerció de subcomandante del 304.^o regimiento de *Panzergranadier* (infantería motorizada). Como tal, dirigió la fuerza operativa que recibiría su nombre: el grupo de combate (*Kampfgruppe*) Cochenhausen, que conformaba junto con el batallón blindado de reconocimiento la fuerza de avance de la 2.^a blindada.

En lo más alto del cerro que se elevaba por encima del castillo de Jemeppe humeaban aún los vehículos militares estadounidenses que habían sido dejados fuera de combate por los cañones alemanes un par de horas antes. Perteneían a una fuerza operativa combinada de dos divisiones de Estados Unidos —la 84.^a de infantería y la 3.^a blindada— cuya derrota había permitido a los alemanes tomar Hargimont aquella misma tarde del 22. Aquel no había sido sino el más reciente de una serie de choques victoriosos entre la 2.^a división de *Panzer* y varias fuerzas estadounidenses durante la semana transcurrida desde el comienzo de la ofensiva de las Ardenas.

A los de la 2.^a blindada no les faltaban motivos para sentirse orgullosos de los logros bélicos de la unidad. Su fundación databa nada menos que de 1935, año en que Hitler volvió a introducir el servicio militar obligatorio y comenzó a reconstruir las fuerzas armadas alemanas. El primer comandante de la división fue el mismísimo Heinz Guderian, padre y fundador de la nueva fuerza blindada de Alemania. La 2.^a de *Panzer* participó en la marcha hacia Austria (el *Anschluss*) de marzo de 1938 y en la ocupación de la región checa de los Sudetes tras el acuerdo firmado en Múnich en septiembre de aquel mismo año. Durante el transcurso de la segunda guerra mundial, había luchado con gran éxito en casi todos los frentes de relieve: en Polonia en 1939; en el oeste en 1940; en los Balcanes en 1941; en el frente oriental entre 1941 y 1944, y por último en el occidental, incluida Normandía, en 1944.

La división alcanzó el punto culminante de su trayectoria marcial el 20 de mayo de 1940, durante la guerra relámpago librada en Occidente, cuando fue la primera unidad alemana en llegar al canal de la

Mancha. Tal acción dejó a todo un grupo de ejércitos aliado atrapado en una «bolsa» colosal en el norte, y selló así el destino de Francia. Un mes más tarde, este viejo archienemigo de Alemania se vio obligado a rendirse en circunstancias por demás humillantes. Sin embargo, en aquel pueblecito belga de Hargimont, aquella noche fría del 22 de diciembre de 1944, los de la 2.^a división de *Panzer* bien podían haberse planteado la pregunta de si no estarían a punto de superar sus hazañas de 1940.

En la semana que había transcurrido desde el 16 de diciembre de 1944, fecha del principio de la ofensiva alemana de las Ardenas, la división había avanzado un centenar de kilómetros por carreteruchas rurales y campos enfangados, y superando toda resistencia opuesta por el poderoso Ejército estadounidense. «El enemigo parece tener la moral muy mermada», escribió el coronel (*Oberst*) Meinrad von Lauchert, oficial al mando de la división, en el informe relativo a la noche del 22 de diciembre de 1944. «Desde el enfrentamiento de Noville, apenas hemos encontrado sino una resistencia débil y fácilmente superable, a excepción de la de hoy en Marche.» Tal situación era el resultado de la serie de derrotas devastadoras en grado sumo que había infligido la 2.^a blindada a su oponente estadounidense.

Todo había comenzado a altas horas de la madrugada del 15 al 16 de diciembre de 1944, cuando las tropas de asalto de la división seleccionadas especialmente para aquella acción cruzaron a remo el río Our, fronterizo con Alemania, y en silencio, al amparo de la noche y la niebla, rebasaron las posiciones que tenían los estadounidenses en los montes del otro lado. Entre tanto, también sin hacer ruido, avanzaron cientos de miles de soldados alemanes pertenecientes a otras 15 divisiones a fin de ocupar posiciones de ataque a lo largo del frente de las Ardenas. El ataque pilló totalmente desprevenidos a los norteamericanos. Los carros blindados de la 2.^a división no tardaron en cruzar el río gracias al pontón que se había construido a la carrera, y en el modesto municipio luxemburgués de Marnach, a cinco kilómetros de la frontera, aplastaron a la primera fuerza blindada que enviaron los estadounidenses a hacerles frente.

La siguiente misión de la 2.^a consistía en cruzar el río Clerve a la altura de Clervaux, a unos once kilómetros del punto de partida. Lo lograron el segundo día de la ofensiva, durante una batalla de carros de combate en la que los estadounidenses perdieron sesenta y la división blindada alemana no más de cuatro. El regimiento de la 28.^a divi-

sión de infantería estadounidense que intentó pararle los pies quedó aniquilado por completo, y su comandante, el coronel Hurley Fuller, se contó entre la multitud de americanos que cayó prisionera.

En cuarenta y ocho horas, habían arrojado a la cuneta al Ejército estadounidense, victorioso y confiado en el frente occidental, cuyos soldados, desmoralizados, huyeron precipitadamente hacia el oeste, perseguidos por columnas blindadas alemanas que daban la impresión de ser totalmente invencibles. Entre las fuerzas más adelantadas se encontraba la división de *Panzer* de Meinrad von Lauchert.

El tercer día de la ofensiva, la 9.^a división blindada de los Estados Unidos recurrió a su fuerza de reserva a fin de detener a la 2.^a alemana. El combate resultó en la destrucción casi completa de la fuerza americana. Lo que quedaba de la unidad vencida se retiró dejando atrás el chasis en llamas de 45 Sherman. Entre los caídos estaba el comandante del 2.^o batallón estadounidense de carros de combate. Aquella noche, la 2.^a división blindada se hallaba a seis kilómetros al este de su punto de partida, y hasta entonces no había sufrido sino pérdidas menores.

Los estadounidenses enviaron una tercera división —la 10.^a blindada del 3.^{er} ejército de Patton— contra la del flanco meridional de la 2.^a alemana... y también vieron caer por docenas sus vehículos durante dos días de violentos combates. La batalla final se produjo en una pequeña comunidad del noreste de Bastoña llamada Noville. Tras el triunfo obtenido en esta después de aplastar a otra fuerza operativa de la 10.^a división blindada de Estados Unidos, la 2.^a de *Panzer* podía haber capturado sin grandes dificultades la ciudad estratégica de Bastoña con un ataque desde el norte. Sin embargo, los comandantes alemanes tenían otros planes para la unidad de Von Lauchert: conformar la fuerza de vanguardia de la ofensiva relámpago destinada a crear una cabeza de puente al otro lado del Mosa, sesenta kilómetros más al oeste. El informe alemán del 20 de diciembre de 1944 declaraba: «El enemigo huye hacia el oeste».

La tarde del 22 se efectuó lo que parecía el último intento por parte de los estadounidenses de detener el avance alemán. La retirada de la 3.^a blindada y la 84.^a de infantería de Estados Unidos puso fin a este conato.

A esas alturas, la 2.^a división blindada daba la impresión de ser invencible, y además contaba, en su flanco izquierdo, con la división Panzer Lehr, encabezada por el reputado teniente general (*Genera-*

lleutenant) Fritz Bayerlein, y en el derecho, con la 116.^a de *Panzer*, la célebre división *Windhund*, que como la 2.^a había estado avanzando como una apisonadora, aplastando a su paso toda resistencia estadounidense. Esta también había avanzado un centenar de kilómetros en menos de una semana. Un tanto más al este marchaban otras dos divisiones de *Panzer*: la 2.^a de la SS (*Das Reich*) y la 9.^a de la SS (*Hohentaufen*), junto con una división de infantería. Comenzada la ofensiva, todas estas fuerzas alemanas disponían de un total de más de cuatrocientos carros de combate operativos, de los cuales casi dos terceras partes estaban conformadas por *Panzerkampfwagen V Panther*, modelo muy superior a cualquier vehículo de su clase con que pudiesen contar los Aliados occidentales.

Al rayar el alba que estaba esperando Von Cochenhausen en Hargimont, la 2.^a división blindada atajaría por los campos de la meseta helada en dirección al puente que pasaba el Mosa en Dinant. Aunque la distancia que debía recorrer para lograrlo era de cuarenta kilómetros, entre Hargimont y Dinant no había sino fuerzas aliadas endebles, y por lo tanto, los alemanes daban por sentado que alcanzarían su objetivo al día siguiente, 23 de diciembre. Confiado, el coronel Von Lanchert comunicó lo siguiente al cuartel general del cuerpo de ejército la noche del 22: «Continuaremos el avance con nuestra fuerza principal... Ocuparemos la región de Celles y Conjoux, y nos prepararemos para cruzar el Mosa en Anseremme [al sur mismo de Dinant]».

Gracias a la rapidez con que había pasado el mismo río en la ciudad francesa de Sedán en mayo de 1940, la 2.^a blindada había tenido una función fundamental a la hora de echar por tierra la estrategia defensiva aliada en el oeste en 1940. Tal cosa había dejado expedito el avance rápido al canal de la Mancha, en donde el Cuerpo Expedicionario Británico había tenido que replegarse y hacerse a la mar en Dunkerque. Cuatro años y medio más tarde, todo apuntaba a que la división estaba a punto de repetir una hazaña similar. Si sus carros de combate hubiesen llegado a la otra orilla, habrían obligado tal vez a las unidades aliadas a emprender una retirada general en la región para evitar el riesgo de quedar aisladas. Esto, a su vez, podía hacer que los dos ejércitos blindados alemanes (o *Panzerarmeen*) de la ofensiva de las Ardenas —el 5.^o y el 6.^o de la SS— lograsen su objetivo de llegar al puerto de Amberes. En tal caso, habría quedado aislado en el norte todo el 21.^{er} grupo de ejércitos anglocanadiense, incluidos los ejércitos estadounidenses 1.^o y 9.^o. En vista de las circunstancias dominantes, semejante

victoria eclipsaría hasta la que se había obtenido en el frente occidental en mayo y junio de 1940.

La noche del 22 de diciembre de 1944, el 3.^{er} regimiento blindado británico recibió instrucciones en Dinant de preparar la retirada a Saint-Gérard, a cinco kilómetros al oeste del Mosa. La carretera parecía no ofrecer obstáculo alguno para los carros de combate alemanes. ¿Cómo era posible siquiera semejante situación, durante el sexto año de la guerra, medio año después de que los Aliados hubiesen liberado Francia tras desembarcar con éxito en Normandía? Todo el planeta se hacía esta misma pregunta.

PASADO & PRESENTE